con ellos otros igualmente entendidos, y es por otra parte tan fácil, ¿por qué no deberemos hacerlo?

Las estacas requieren humedad, pues no de otra manera arraigarán, y así es que siempre que se pusieren en terreno que no la tuviere constantemente, será preciso procurársela hasta que estén arraigados, pero como esta operacion sería costosa, nunca aconsejaremos que en tales sitios se pongan los árboles de estaca, sino que se apele al medio de trasplantar allí los ya arraigados.

No debe nunca perderse de vista que la Agricultura es una ciencia económica, y que al lado de los provechos es preciso ver siempre los gastos. No hablamos empero de las plantaciones para recreo, que con estas, mas escasas por cierto de lo que deseáramos, no se debe ser tan severo, pues bien está puesto en razon, que lo que tan dulces goces ofrece se logre con algun gasto.

Oigamos tambien en esto á nuestro insigne patriarca.=En todas las cosas han de mirar que la renta que se saca y fruto sea mas que la costa: que la heredad que esto no hace débela con tiempo desamparar el señor, que sería trabajar y no medrar: esto digo para los que quieren provecho del campo, que los que solamente anden por el deleite, gasten cuanto quisieren, que ellos no andan tanto por el provecho cuanto por el placer,= añadiendo nosotros, que este placer es tan dulce, es tan puro, que bien merece comprarse á costa de algun sacrificio.

Narciso Fages de Romá.

EJEMPLO DIGNO DE IMITACION.

Empezamos á insertar hoy una memoria sobre el cultivo de nuestros olivos, escrita por un propietario y labrador que cuenta medio siglo de práctica, que ha vivido continuamente en el campo, y que por sus conocimientos y prendas respetables es muy digno de ser atendido.

Habla á nuestros cultivadores en su idioma, y nosotros miramos su texto con sobrado respeto, y estamos demasiado convencidos de que ha hecho bien en escribir en nuestra lengua para que nos atrevamos á traducirle.

Quisiéramos que ejemplo tan digno como el que nos dá el Sr. Bonal, fuese seguido, y al paso que exhortamos á que sea su memoria el comienzo de la Era en que nuestros hombres del campo tomen la pluma, presentamos con ella un dignísimo modelo á nuestros paisanos.

Penétrense éstos de que para escribir sobre Agricultura no es necesaria aquella instruccion literaria, que no es comun á nuestros propietarios.

Conviene solo trasmitir las ideas de un modo que esté al alcance de las clases menos ilustradas, nada de elegancia, nada de oratoria.

Del modo que se escribe una carta, del modo que se habla en conversacion, del modo que explicamos al labrador y al jornalero lo que queremos nos haga en nuestra labor, así debemos escribir; que de este modo es como conseguiremos los resultados que de esta publicacion esperamos.

Escribiendo este periódico, ni podemos ni queremos dar muestra de bien decir, nuestro objeto es distinto, que no es la gloria del escritor lo que buscamos, sino las ventajas de todo el país; y familiar debe ser nuestro lenguage, pues va particularmente dirigido á clases, respecto á las cuales estaría muy fuera de su lugar un estilo encumbrado.

Así es que pueden y deben ayudarnos en nuestra obra cuantos tengan los conocimientos precisos para trasladar al papel sus ideas y sus observaciones, sea esto en el modo que fuere, y ora escriban en castellano, ora en catalan.

Uno de los motivos que nos han inducido á tomar la resolucion de firmar nuestros artículos, es el deseo de que, viéndose que no nos desdeñamos de escribir así tan llanamente y de corrido como se habla en los campos, se resuelvan otros á imitarnos y venzamos la cortedad y destruyamos el error de los que crean, que para poner artículos en este periódico, es preciso saber escribir en la acepcion literaria de esta palabra.

No, no es preciso esto, basta saber formar frases y dejar correr la pluma; de este modo lo hacemos nosotros y no nos avergonzamos de ello, que así como no hemos buscado ventajas pecuniarias al dar vida